

ENTREVISTA ÚRSULA MASCARÓ, ARTISTA

“La mente nos miente mucho más de lo que nosotros mismos nos creemos”

La pintora menorquina expone en Madrid una potente muestra plástica atractiva y transformadora, nacida de la meditación y su reflexión

Carlos Gurpegui
Madrid

La última exposición de la gran Úrsula Mascaró en Madrid, *Pinceladas*, que puede verse en el Hotel Akeah Gran Vía (San Bernardo 48) hasta finales de este mes, recoge una selección de lienzos de varios de sus proyectos, tales como *Unidad* y *Tesoros escondidos*. La rosa interior de *Madres protegiendo a sus hijos*, pero también *Magdala Fucsia* como símbolo de la feminidad maltratada históricamente, *Convierte tus heridas en sabiduría*, *Despertad hermanas* o *Sex* son algunas de sus sobresalientes obras que principalmente mezclan acrílico con resina y gesso. Como adelantan estos títulos, la muestra de la siempre inquieta y astuta Mascaró es una flamante reivindicación del talento y del estímulo a partir de la exploración de las artes plásticas, los anhelos y las creencias, las texturas y el color rojo, construyendo para quien lo mira un pórtico intenso y profundo, tan libre de tabús como espiritual, a mayor gloria de la belleza, la vida y de toda su plenitud.

-Para empezar, no te voy a preguntar qué has querido contar, sino qué has querido sentir con estos nuevos proyectos plásticos y de volumen.

-Me encanta porque todo esto va mucho del sentir. De hecho, lo que comunico aquí es el sentir. Todos estos lienzos los he sentido y, después, los he pensado. Yo siempre digo que los he visto con los ojos cerrados, y es así porque yo no decido lo que voy a hacer sino que me paro, siento y después hago el boceto. Hoy en día pensamos mucho y sentimos poco. Para saber lo que realmente quieres tienes que acallar la mente y sentir, porque la mente nos miente a nosotros mismos mucho más de lo que creemos. Sí, hablo mucho del sentir, que creo que es la manera más auténtica de poder conocerte.

-Lo diga Walter Benjamin o Mark Cousins, se trata de ojos cerrados que se rasgan ante el asombro. ¿Qué ha sido lo que ha abierto los ojos a Úrsula Mascaró?

-Escucharme. Siempre me ha gustado el arte pero yo dejé mi vida anterior. Estuve treinta años en moda, tú me conoces. ¿Cómo salí de la moda? Pues escuchándome, porque si no te escuchas sigues la vida y no te das cuenta.



Úrsula Mascaró, una artista tan única como sincera. Carlos Gurpegui

Pero te paras. Escucharme me costó, porque son decisiones importantes. Mi mente decía: ¿Por qué quieres salir de aquí si lo tienes todo? Y mi sentir me decía: ¿Qué haces aquí? Esto no me llena. Entonces fue cuando ganó mi sentir.

-Sea diseño o pintura, seguimos descubriendo a una Úrsula Mascaró pionera en obras pop, que continúa enamorada de la moda juvenil.

-Sí, pop, y yo creo también que cuando nos hacemos mayores, en realidad la edad no existe. Yo soy la misma niña, la misma joven, lo que me veo es que tengo arrugas, pero dentro, sí: enamorada de la moda juvenil. Yo soy naif. Después de todo lo que me ha pasado, después de tantos años y después de tantos palos aún sigo siendo naif. Y me digo, ¡pero esto! ¿No puedes ser un poco más cínica? No, da igual, soy naif. Y es bonito que antes no quería aceptarlo, pero ¿y qué pasa de malo tener 54 y ser naif? Pues sí, lo soy, y ya está, ala.

-Lo naif puede ser también hasta un espacio para el auto-cuidado.

-Y también para la inocencia y la autoaceptación, un estado esencial muy bonito también, un poco *inocentoto*, pero no es tan negativo, no es idiota. Puedes ser naif y ser inteligente. Y ser naif también te ayuda a mantener la curiosidad, porque así aún pue-

“ Si cada individuo se para y ve sus rojos, sus marrones y sus negros, creo que ya es una manera muy bonita de empezar ”

des ver las cosas con relativa sorpresa.

-Esta muestra que expones es una profunda reflexión sobre los orígenes.

-Así es. En esto hay mucha metafísica, pues todos somos lo mismo. Pensar que todos somos la misma cosa es muy bonito. Ya para empezar te hace humilde de un porrazo, de golpe, todos somos *divinos*: venimos de lo mismo y queremos lo mismo, pues tenemos los mismos anhelos. Esto ya te quita de en medio el racismo, toda la hipocresía y toda la porquería, y el ego. La base esencial es ésta: la raíz y los ancestros, todos somos iguales.

-Hablas de ancestros y anhelos, ¿qué pulsiones sonaron con más fuerza a la hora de trabajar?

-Cuando empecé a trabajar en moda fue el autoconocimiento. Soy muy reflexiva. Una línea principal es ésta: entrar en ti mismo, conocerte y aceptarte, y de allí salen muchas cosas en este viaje hacia tu interior. Mucha gente viaja para descubrir el mundo exterior, pero si tú te metes dentro de ti, experimentas unos viajes que flipas. Cuando hago yoga, meditación y esto, estoy a dos centímetros de mí misma y me he ido muy lejos.

-Y es que la aceptación te hace muy poderosa, tanto como persona y como artista.

-Gracias por lo de artista, pero sobre todo como persona. Cuanto más te conoces a ti misma es más fácil querer a los demás, y todo es mucho más fácil.

-Y a partir de tu obra comunicas sobremodera a los demás.

-De hecho hago arte y mi única meta, principalmente, es comunicar. Como decía Patti Smith no solo comunicar y reflejar la sociedad: si puedo modificarla aunque sea un poco, pues mejor también. Sensibilizar, que alguien sea un poco menos homófobo, menos misógino, etc. Sólo estos pequeños cambios ya son valiosos. Con mi obra, algunos amigos han cambiado un poco su visión. Ya sólo con esto me va bien a mí.

-Transformar desde el arte la mirada, el corazón y nuestra forma de enfrentarnos al mundo.

-Hay que enfrentarse al mundo y, en realidad, el mundo es un reflejo de nosotros mismos, porque yo vivo en el mismo mundo. Y cuando yo dentro de mí tengo un caos absoluto, el mundo exterior es más caótico, todo es directo. Ahora no hablamos ni de la guerra ni de la sequía, decimos de cada uno con sus propias vicisitudes.

-¿Qué emociones son las que laten con mayor fuerza en esta exposición?

-Aunque estéticamente parezcan tranquilas, las emociones son fuertes e intensas. Antes de hacer todos estos cuadros realizo bocetos. De estos veinte lienzos habré hecho unos doscientos bocetos. El que me llama más y el más potente es el que después ejecuto y, obviamente, las emociones de estos son bien potentes. Las heridas que todos tenemos puedes curarlas, aunque la cicatriz está y puede ser bonita, o puedes quedarte traumatizada para siempre, o puedes decir, bueno, de esto aprendo y me curo. Mi arte es un poco terapeuta. Hay sexo como una manera de comunicar, preciosa, que no hay que negar ni que sea tabú. Hay hermandad y agradecimiento. Todos son sentimientos que plasmo como arte expresionista, conceptual y también alegre.

-Y más que un juego, esto ha sido todo un reto con las texturas. Se sienten con sólo verlas.

-Muchas gracias, para mí las texturas son muy importantes porque con el color y la textura puedes comunicar muchísimo. Yo respeto todas las artes, hay artistas mucho más planos, mucho más gráficos. Lo mío son casi esculturas con la dimensión, el color, el brillo, la luz. Tal vez algún día haré una escultura. Lo que sí sé es que el volumen me gusta mucho.

-Y entre todos los cuadros sobresale la paleta de los rojos.

-Me encantan los rojos, efectivamente. Rojo, fucsia, naranjas son colores muy poderosos, y para transmitir este *volcán* que existe pues, obviamente, todos estos colores ayudan. En la otra sección de África no hay tanto color porque quería explicar más su concepto utilizando una paleta más tierra.

-Para terminar, ¿nuestra sociedad necesita de rojos para ser más humana, más amable, menos rara, como decía la canción?

-Nuestra sociedad necesita pararse. Con mi trabajo yo me veo capaz de hacer que un individuo recapacite y piense. Si cada uno se para y ve sus rojos, sus marrones y sus negros, creo que ya es una manera muy bonita de empezar para conocerse a sí mismo.